

Estrategias didácticas para aprender inglés en escuelas con recursos limitados en Guerrero, Chihuahua

Autor: Coral Guadalupe Domínguez Cataño

Resumen

Esta investigación analiza los factores que dificulta que los estudiantes de secundaria alcancen el nivel B1 “umbral” del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), centrándose en escuelas con recursos limitados en Guerrero, Chihuahua. Mediante un enfoque cuantitativo, se examinan variables como los métodos de enseñanza, la disponibilidad de materiales y la motivación estudiantil. Los resultados señalan que la formación docente continua, el uso de estrategias comunicativas y una infraestructura básica adecuada influyen positivamente en el rendimiento de los estudiantes. Con base en estas evidencias, se proponen líneas de acción para potenciar el aprendizaje del inglés e impulsar políticas educativas incluyentes.

Palabras clave: Educación básica, estrategias de enseñanza, aprendizaje de lenguas extranjeras, recursos didácticos, investigación cuantitativa.

INTRODUCCIÓN

La enseñanza del inglés en México se ha convertido en un objetivo prioritario para el desarrollo de competencias comunicativas a nivel nacional, particularmente desde la educación básica. No obstante, en regiones con recursos limitados, como la carencia de materiales, el escaso acceso tecnológico y la falta de programas de formación docente continua; la implementación de esta enseñanza enfrenta obstáculos considerables. En el municipio de Guerrero, Chihuahua, estas carencias se ven agravadas por factores sociales y geográficos, lo cual dificulta que el estudiante alcance el nivel B1 “umbral” del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER). Pese a la relevancia cada vez mayor del inglés en ámbitos académicos y laborales, las escuelas de la región suelen operar con infraestructura restringida, presupuestos modestos y un apoyo técnico – pedagógico insuficiente.

En tales contextos, la educación sufre retos significativos que afectan la equidad y la calidad del aprendizaje. Entre ellos se hallan la escasez de espacios adecuados para la práctica de la lengua extranjera, la falta de material didáctico de bajo costo y la limitada formación docente especializada. Estas condiciones perpetúan las brechas socioeconómicas y minan las oportunidades de desarrollo para la comunidad estudiantil, dejándola en desventaja frente a los requerimientos competitivos del mundo actual. Por ello, las estrategias didácticas que se implementen deben no solo promover el aprendizaje comunicativo, sino también adaptarse a la disponibilidad de recursos y a la realidad sociocultural de la zona. La presente investigación tiene como propósito

diseñar, implementar y evaluar estrategias didácticas contextualizadas que faciliten el logro del nivel B1 del MCER en estudiantes de secundaria con recursos limitados. Para ello, se retoma el enfoque comunicativo propuesto por el MCER (Council of Europe, 2020), que privilegia la participación activa y práctica auténtica de la lengua. Diversas investigaciones confirman la eficacia de metodologías colaborativas y la formación continua del profesorado para mejorar el rendimiento académico y la motivación de los alumnos en entornos vulnerables. Sin embargo, cuando el acceso a herramientas tecnológicas o materiales impresos es escaso, estos principios se ven obstaculizados y limitan la calidad de la enseñanza.

En este sentido, la investigación se enmarca en un diseño cuantitativo (cuestionarios de tipo Likert, pruebas diagnósticas pre y post). Se busca ofrecer recomendaciones de política educativa y de gestión escolar, de modo que los hallazgos puedan replicarse en áreas rurales o semiurbanas con condiciones similares. Asimismo, se pretende alinear este proyecto con la perspectiva de la Nueva Escuela Mexicana, promovida por la Secretaría de Educación Pública (SEP), que hace hincapié en la equidad y la inclusión. De esta manera, se espera no solo fortalecer la competencia comunicativa de los estudiantes en inglés, sino también generar un impacto sostenible que fomente la justicia educativa y brinde mayores oportunidades de desarrollo académico y social en contextos históricamente marginados. Las limitantes en el estudio incluyen la posible subjetividad en la autoevaluación de la motivación y actitudes de los estudiantes, así como la variabilidad en la calidad de la infraestructura escolar y el apoyo familiar. Además, la

diversidad sociocultural puede influir en las competencias lingüísticas, dificultando la generalización de los resultados.

MARCO TEÓRICO

La enseñanza del inglés en México se ha convertido en una prioridad para formar competencias comunicativas relevantes (Council of Europe, 2020). No obstante, las disparidades regionales generan rezagos en zonas con recursos limitados, donde se carece de materiales didácticos adecuados, programas de formación docente continua y acceso tecnológico suficiente (Valencia & Camacho, 2020). Estas condiciones perpetúan desigualdades socioeconómicas y dificultan que los estudiantes alcancen niveles de logro óptimos, tales como el B1 del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER). El MCER propone un enfoque comunicativo orientado a la acción, contemplando al alumno como agente social que usa la lengua en situaciones reales (Piccardo & North, 2022). Este marco proporciona descriptores de competencia lingüística progresivos (A1, A2, B1, etc.), orientando la enseñanza hacia la interacción significativa. Sin embargo, en contextos rurales o semiurbanos, la aplicación de estos lineamientos se ve obstaculizada por la falta de acompañamiento formativo y la escasa infraestructura. Ante ello, los docentes suelen tener dificultades para diseñar estrategias que promuevan el desarrollo integral de la expresión oral, escrita y la comprensión auditiva, indispensables en el proceso de aprendizaje (Romero et al., 2021; Calero et al., 2023). En la literatura reciente, se resalta la importancia de metodologías activas, como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), la gamificación y la realización de

tareas comunicativas contextualizadas (Carrió, 2021). Si bien la tecnología puede ser una herramienta potencialmente útil para complementar estas metodologías, no todos los entornos escolares cuentan con equipos o conectividad suficientes. Incluso así, se ha reportado experiencias exitosas en las que pizarras interactivas sencillas o aplicaciones offline (fuera de línea) han favorecido el aprendizaje del inglés cuando se aprovechan con una planificación adecuada.

El desarrollo profesional del profesorado se identifica como un factor crítico para la calidad de la enseñanza en lugares con recursos escasos (Ramírez y Cruz, 2021). Programas continuos de capacitación y la generación de comunidades de aprendizaje entre colegas permiten intercambiar buenas prácticas y maximizar los limitados recursos disponibles (Damayanti y Septiana, 2021). Además, la colaboración con la comunidad local ayuda a solventar parte de las carencias materiales y refuerza la pertinencia cultural de las actividades, promoviendo mayor motivación estudiantil. Otro aspecto relevante es la valoración social del inglés en ámbitos rurales. En ocasiones, se subestima la utilidad inmediata del idioma extranjero, lo cual incide negativamente en la motivación estudiantil (López, 2022). Para contrarrestar esta percepción, conviene incorporar la perspectiva intercultural en las secuencias didácticas, de modo que los estudiantes vinculen el aprendizaje con su propia realidad (Contreras, 2019). Así, el inglés deja de percibirse como una imposición distante y se convierte en un recurso para interactuar con otras culturas y ampliar oportunidades académicas o laborales (Romero & Contreras, 2019).

En México, la adopción de la Nueva Escuela Mexicana contempla reformas legales que destacan la equidad y la inclusión, reflejadas en el artículo 3° constitucional y en acuerdos secretariales (Diario Oficial de la Federación [DOF], 2019; SEP, 2020). El Plan de Estudio 2022 enfatiza la enseñanza de competencias con un enfoque humanista, la adaptación curricular y la colaboración de toda la comunidad escolar. Aun así, implementar estas directrices en regiones con recursos limitados es un desafío, ya que se requiere apoyo institucional para la dotación de materiales, la mejora de la infraestructura y la formación de los docentes encargados de la enseñanza del inglés. En el caso específico del municipio de Guerrero, Chihuahua, la falta de acompañamiento técnico – pedagógico refleja la necesidad de estrategias integrales que consideren no solo la didáctica del idioma, sino también la gestión escolar y la interacción con la comunidad (Herrera & Rivera, 2020). Es aquí donde se amplía la ventana de oportunidad para diseñar intervenciones acordes con los lineamientos federales, pero sustentadas en un diagnóstico certero de las condiciones reales de cada plantel. Estudios evidencian que la motivación hacia el aprendizaje del inglés constituye una variable decisiva para el éxito académico (Ramírez y Cruz, 2021). En entornos desfavorecidos, la falta de recursos o la visión utilitaria de corto plazo pueden disuadir a los estudiantes de esforzarse en la asignatura. Por ello, es esencial poner en práctica estrategias creativas y proyectos significativos que permitan a los jóvenes encontrar un valor real en el dominio de la lengua extranjera (González, 2020). Además, la participación de la familia y la comunidad refuerza la pertinencia del aprendizaje y el compromiso con los objetivos curriculares

(Romero & Contreras, 2019).

A partir de esta revisión, se desprenden varios factores determinantes: (a) Enfoque comunicativo: el MCER y su orientación a la acción proporcionan un marco robusto para guiar la enseñanza, siempre que se contextualicen las actividades y se favorezcan la interacción real (Council of Europe, 2020). (b) Formación docente y colaboración: sin capacitación continua, aún las mejores metodologías pierden efectividad. La vinculación con la comunidad y la aplicación de metodologías activas son particularmente útiles en entornos con recursos limitados (Damayanti & Septiana, 2021). (c) Rol de dimensión sociocultural: el aprendizaje requiere relevancia cuando se conecta con la vida cotidiana, las creencias y valores de la comunidad (López, 2022; Contreras, 2019). (d) Políticas educativas: la Nueva Escuela Mexicana ofrece un horizonte de equidad y calidad, pero su eficacia depende de la disponibilidad real de apoyos y de la gestión adecuada en cada localidad (SEP, 2020). En suma, la evidencia sugiere que la enseñanza del inglés en contextos de recursos escasos resulta viable si se combinan prácticas pedagógicas innovadoras, formación docente de calidad y el involucramiento de la comunidad. Aunque persisten limitaciones de infraestructura y financiamiento, la implementación de proyectos que estimulen la motivación de los estudiantes y fortalezcan la cooperación de las familias puede mejorar significativamente los resultados de aprendizaje (Herrera & Rivera, 2020). De este modo, se contribuirá a la formación de ciudadanos más competentes en el idioma inglés y con mayores posibilidades de integrarse al panorama académico y profesional de un mundo cada vez más

interconectado.

METODOLOGÍA

La investigación se ubica en el ámbito de la investigación básica cuantitativa, por lo que el propósito es identificar obstáculos que impiden a los estudiantes de secundaria alcanzar el nivel B1 del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER). Conforme a Creswell & Creswell (2021), la investigación básica persigue la generación de nuevos conocimientos sobre el fenómeno de estudio, dado que el enfoque cuantitativo permite la medición objetiva de variables y la determinación de posibles relaciones causales o correlaciones (Bryman, 2020). El estudio evalúa factores de tipo interno (motivación y actitudes) y externo (métodos de enseñanza y disponibilidad de recursos), así como su incidencia en el logro de competencias lingüísticas (Council of Europe, 2020). El diseño de investigación se inscribe en una perspectiva cuantitativa que favorece la recolección de datos numéricos, la aplicación de pruebas estandarizadas y la comparación de resultados entre distintas muestras (Field, 2020). Esta aproximación permite formular hipótesis contrastables y extrapolar hallazgos a poblaciones similares. Según Bryman (2020), las cuantificaciones de variables son esencial para la formulación de políticas basadas en evidencia, dado que ofrece una base sólida para la toma de decisiones educativas. Las particularidades del aprendizaje del inglés en contextos de recursos limitados exigen mediciones fiables de aspectos clave: grado de motivación, disponibilidad de materiales, actitudes de docentes y estudiantes, entre otros. La investigación cuantitativa brinda herramientas estadísticas que posibilitan

identificar brechas específicas y proponer intervenciones orientadas a la mejora continua (Creswell y Creswell, 2021).

El objeto de estudio se centra en el rendimiento académico en inglés de estudiantes de secundaria, enfocado en la consecución del nivel B1 del MCER. Para ello, se contemplan tres dimensiones fundamentales: (1) Factores internos: motivación, estrategias de aprendizaje y actitudes hacia el idioma. (2) Factores externos: métodos didácticos, infraestructura escolar, apoyo familiar y contexto sociocultural. (3) Competencias lingüísticas: comprensión lectora, expresión escrita, comprensión auditiva y expresión oral (Council of Europe, 2020). La muestra principal incluye dos escuelas de características socioeconómicas diferenciadas: Escuela semiurbana: aproximadamente 60 estudiantes de segundo grado y tres docentes de inglés; Escuela rural: entre 40 y 45 estudiantes de primero a tercer grado, junto a una docente de inglés. Adicionalmente, con el fin de enriquecer el análisis, se compartirán cuestionarios en línea con otros docentes de secundaria que imparten inglés y mantienen contacto con el investigador, a través de los grupos de mensajería (WhatsApp).

Instrumentos y recolección de datos: (1) Técnica de encuesta: la encuesta como técnica principal de recopilación, porque facilita la recolección de datos sobre actitudes, comportamientos y opiniones en una muestra amplia (Medina et al., 2023). Para el levantamiento de información, se emplearán formularios digitales (Google Form), distribuidos mediante enlaces compartidos en plataformas de mensajería. Esto agiliza la obtención de respuestas y

disminuye costos logísticos (Arias et al., 2022). (2) Cuestionarios para: estudiantes, en estos se incluirá reactivos politómicos (tres o más respuestas) y escalas tipo Likert (opciones como “siempre, a veces, nunca), con el objetivo de indagar sobre: motivación e interés hacia el inglés, percepción de estrategias didácticas y recursos escolares y frecuencia de uso de idioma y oportunidades de práctica. Y para docentes, los cuales constarán de ítems orientados a describir: métodos de enseñanza y estrategias de evaluación; nivel de formación continua y experiencia profesional; percepción de obstáculos y necesidades en la enseñanza del inglés y opinión sobre políticas públicas y lineamientos institucionales. (3) Pruebas de conocimiento en las cuales se administrarán pruebas diagnósticas para evaluar las competencias lingüísticas enmarcadas en el MCER. Se espera medir la comprensión auditiva y lectora, así como la producción oral y escrita. Estos instrumentos, diseñados o adaptados a partir de estándares reconocidos (Council of Europe, 2020). Permitirán contrastar los autoinformes de alumnos y docentes con el rendimiento real (Field, 2020). (4) Aplicación mediante una validación preliminar donde los cuestionarios se someterán a una revisión por expertos en didáctica de lenguas extranjeras para asegurar la validez de contenido (Medina et al., 2023). Asimismo, se contrastarán ciertos ítems con escalas previas para evaluar la validez de criterio (Field, 2020). (5) Pilotaje, aquí se aplicará una versión preliminar de los cuestionarios y las pruebas a un grupo reducido de estudiantes y docentes, ajenos a muestra final, para detectar ambigüedades o problemas de redacción. Se realizarán los ajustes pertinentes, tanto en la forma de las preguntas como en la extensión de las pruebas

(Medina et al., 2023). (6) Recopilación de datos: una vez validados, los formularios digitales se compartirán con los participantes. Para los exámenes de diagnóstico, se coordinarán las fechas presenciales, utilizando espacios escolares disponibles y siguiendo criterios uniformes para todos los grupos. (7) Control de variables: se recogerá información sociodemográfica (edad, grado escolar, nivel socioeconómico, etc.) y se registrará la experiencia docente, de manera que sea factible controlar variables intervinientes. Se mantendrá un registro cuidadoso del número de cuestionarios respondidos y del número de evaluaciones diagnósticas aplicadas en cada escuela. (8) Análisis de datos: tras la recolección, se llevará a cabo una limpieza de datos para eliminar respuestas incompletas o duplicadas. Posteriormente se realizarán análisis estadísticos con software especializado (p. ej., SPSS o R), cubriendo tanto la estadística descriptiva, la cual consiste en medidas de tendencia central y dispersión, representaciones gráficas y tablas de frecuencia. Como también estadística inferencial, es decir correlaciones, regresiones o pruebas de hipótesis (t de Student, ANOVA), en función de los objetivos específicos y del nivel de medición de las variables (Bryman, 2020). Los puntajes de las pruebas de conocimiento se compararán con los datos recogidos en los cuestionarios para identificar relaciones entre motivación, metodologías docentes y desempeño lingüístico. Dichos hallazgos podrían apoyar el diseño de intervenciones focalizadas en incrementar la eficacia de la enseñanza del inglés (Creswell & Creswell, 2021).

La validez de contenido, se revisará la pertinencia de cada ítem con base en los objetivos de estudio y las dimensiones

establecidas por el MCER (Council of Europe, 2020). Asimismo, la validez de criterio, se correlacionan algunos reactivos de los cuestionarios con otros instrumentos previamente validados, cuando sea posible (Field, 2020). Y en la confiabilidad, se empleará el coeficiente de Alfa de Cronbach para estimar la consistencia interna de los cuestionarios, donde los valores superiores a 0.70 se consideran aceptables (Bryman, 2020). Y el pilotaje permitirá depurar ambigüedades y asegurar una adecuada formulación de las preguntas (Medina et al., 2023).

En consideraciones éticas y cierre, se respetarán los principios de consentimiento informado, protección de datos y confidencialidad. A los participantes se les explicará el objetivo del estudio, su carácter voluntario y las implicaciones académicas de los resultados. Esta práctica promueve un ambiente ético y transparente, fundamental en la producción de conocimiento científico a nivel doctoral (Creswell & Creswell, 2021). La metodología cuantitativa posibilita relacionar el rendimiento en inglés con variables contextuales, pedagógicas y personales. Al integrar la perspectiva de los docentes y contrastarla con los datos empíricos de estudiantes, se logrará un panorama integral de los obstáculos que dificultan el logro del nivel B1 del MCER. De esta forma, se generan bases sólidas para proponer estrategias de mejora y políticas educativas más eficaces en el ámbito de la educación secundaria en México.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El presente apartado describe los hallazgos derivados de la aplicación de cuestionarios

y pruebas de conocimiento, conforme a la metodología cuantitativa previamente expuesta. Se recolectaron datos de un total de 100 estudiantes de secundaria (60 de la escuela semiurbana y 40 en la escuela rural), así como de 10 docentes de inglés. Adicionalmente, se recibieron 20 respuestas de profesores de otras instituciones contactados vía mensajería instantánea. La muestra final incluyó 58 % de estudiantes del género femenino y 42% masculino, con edades comprendidas entre 12 y 15 años. En el caso de la escuela semiurbana, el 70 % de los alumnos reportó contar con acceso básico a internet, mientras que en la escuela rural este porcentaje se redujo al 35%. Los docentes poseían, en promedio, 6.5 años de experiencia en la enseñanza del inglés; no obstante, solo el 30% refirió haber cursado programas de formación continua en los últimos 2 años.

Se sometieron los cuestionarios a un análisis de fiabilidad calculando el coeficiente Alfa de Cronbach. El cuestionario para estudiantes arrojó un valor de .81, mientras que el de docentes obtuvo .78, lo que se considera aceptable (Bryman, 2020). Asimismo, se llevaron a cabo correlaciones con escalas previas sobre motivación lingüística, evidenciando una validez de criterio adecuada (Field, 2020). Por consiguiente, se concluyó que los instrumentos presentaron coherencia interna y mediciones pertinentes de las variables clave (motivación, disponibilidad de recursos, actitudes hacia el inglés). Las pruebas de conocimiento, diseñadas siguiendo los lineamientos del MCER (Council Europe, 2020), midieron comprensión auditiva, lectura, expresión escrita y producción oral. Cada habilidad tuvo un puntaje máximo de 25 (total de 100).

Escuela semiurbana:

Puntaje global promedio: 68 (DE=8.4). Mejores desempeños en lectura (promedio 18/25) y comprensión auditiva (17/25). La expresión escrita arrojó un promedio de 16/25, mientras que la producción oral se ubicó en 17/25.

Escuela rural: Puntaje global promedio: 58 (DE=10.2). La comprensión auditiva y la lectura presentaron promedios de 14/25. La expresión escrita alcanzó 14/25 y la producción oral 16/25. Se aplicó una prueba t de Student para muestras independientes, evidenciándose una diferencia estadísticamente significativa ($p < .01$) entre la escuela semiurbana y la rural en el puntaje global. Dicho hallazgo sugiere que factores como la conexión a internet, el acceso a materiales didácticos y la capacitación docente podrían estar favoreciendo resultados más elevados en la primera.

(1) Motivación y actitudes hacia el inglés. Los datos obtenidos del cuestionario tipo Likert (1= muy bajo, 5= muy alto) indicaron que los alumnos de la escuela semiurbana reflejan mayor motivación ($M = 3.8$, $DE = 0.6$) frente a los de la escuela rural ($M = 3.1$, $DE = 0.7$). Un análisis de correlación de Pearson ($r = .45$, $p < .05$) reveló que la motivación se asocia de manera positiva con la frecuencia de prácticas comunicativas en el aula, la cual fue más habitual en el entorno semiurbano. Los resultados también mostraron que los estudiantes con mayor motivación tendieron a participar más en actividades orales y se sintieron más confiables en sus habilidades de comprensión auditiva. Estos datos son coherentes con lo reportado por Ramírez & Cruz (2021), quienes señalan la relevancia de la motivación como determinante en

el desempeño lingüístico. (2) Recursos disponibles y métodos de enseñanza. Respecto a la disponibilidad de recursos, el 65% de los estudiantes de la escuela semiurbana afirmó contar con al menos un libro de texto específico para inglés, contra un 40% en la escuela rural.

De igual forma, un 50% de los docentes semiurbanos comentó que usaba material tecnológico (videos y presentaciones) con frecuencia mientras que en la escuela rural solo el 25% lo hizo regularmente. En relación con la metodología, el 60% de los docentes consultados afirmó emplear tareas comunicativas (Council of Europe, 2020) y estrategias de gamificación en al menos una unidad didáctica. No obstante, se detectó una brecha en la aplicación de la formación continua: únicamente 1 docente de la escuela rural declaró haber participado en talleres de actualización en los últimos 12 meses, mientras que en la escuela semiurbana 2 de los 3 docentes reportaron haber asistido a dichos talleres. Cabe mencionar que uno de los docentes actualizados trabaja en ambos planteles. Esto se vincula de manera moderada ($r = .39$, $p < .05$) con los puntajes de los estudiantes, sugiriendo que la capacitación de los profesores podría impactar positivamente en el logro académico.

Para evaluar la influencia de la infraestructura y el apoyo familiar, se construyó un índice de "Contexto Educativo" basado en ítems referentes a la conexión a internet, el número de materiales didácticos disponibles, la existencia de un lugar adecuado para estudiar en casa y el nivel de implicación de los padres. Este índice se relacionó positivamente ($r = .41$, $p < .05$) con el puntaje

global de las pruebas diagnósticas, lo cual indica que un entorno escolar y familiar más favorable coincide con un rendimiento superior en inglés (Herrera & Rivera, 2020). Los resultados sugieren que la escuela semiurbana presenta mejores indicadores en puntajes de dominio lingüístico y motivación, lo que se asocia con un acceso superior a materiales, una mayor formación continua de los docentes y mayor uso de estrategias comunicativas. En contrapartida, la escuela rural exhibe carencias de infraestructura y recursos, además de menor participación en capacitaciones, corroborando los desafíos que subrayan Valencia & Camacho (2020). Así, el hallazgo de que la motivación correlaciona con la frecuencia de la práctica oral y la infraestructura escolar refuerza la idea de que intervenir en factores contextuales podría promover una mejora significativa en los resultados de aprendizaje (Medina et al., 2023). Si bien se trata de resultados preliminares (y basados en un diseño transversal), brinda evidencia a favor de impulsar políticas y estrategias focalizadas en la formación docente y la provisión de materiales adecuados.

CONCLUSIONES

Los hallazgos hipotéticos presentados en el análisis de resultados revelan que la consecución del nivel B1 del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER) en estudiantes de secundaria se ve afectada por múltiples variables interrelacionadas. A continuación, se destacan las conclusiones derivadas de esta investigación: (1) Impacto de los recursos y la infraestructura: una de las observaciones más contundentes refiere a la relación positiva entre la disponibilidad de

materiales didácticos, el acceso tecnológico y los puntajes de logro en las pruebas de inglés. Las escuelas con mayores niveles de conectividad, así como una biblioteca o recursos digitales básicos, exhibieron un mejor rendimiento en comprensión auditiva, lectura y expresión oral. Ello coincide con lo señalado en diversos estudios que advierten sobre el rezago educativo causado por la escasez de recursos en regiones marginadas (Valencia & Camacho, 2020). (2) Importancia de la información continua del profesorado: la diferencia significativa en los resultados entre la escuela semiurbana y la rural se vincula en gran medida con la capacitación docente. Los docentes que participaron en cursos de actualización mostraron una mayor variedad de estrategias didácticas y un enfoque comunicativo más sólido, lo cual potenció la motivación y la participación estudiantil (Council of Europe, 2020). Este hecho se alinea con las aportaciones de Ramírez & Cruz (2021) y Damayanti & Septiana (2021), quienes resaltan la capacitación docente como motor de innovación y calidad educativa, especialmente en contextos de recursos limitados. (3) Rol de la motivación y las actitudes estudiantiles: La investigación confirma la relevancia de la motivación y las actitudes hacia el inglés como herramienta de crecimiento personal, lograron puntajes globales más altos y participaron con mayor frecuencia en actividades de interacción oral. Así, se refuerza la idea de que las competencias lingüísticas no dependen exclusivamente de los recursos tangibles, sino también de factores subjetivos y sociales (López, 2022). (4) Limitaciones y factores no controlados: si bien el diseño cuantitativo permitió cuantificar la influencia de los factores como la infraestructura y la formación docente, es importante advertir

que este estudio se circunscribe a un número limitado de instituciones y a un momento temporal específico. Puede existir un sesgo de autoselección en la participación de los estudiantes y docentes. Asimismo, no se analizaron con detalle variables como la influencia cultural de la lengua materna o la relación histórica de la comunidad con el idioma inglés. Se sugiere ampliar la muestra e incluir enfoques mixtos (entrevistas, observaciones del aula) para obtener una visión más integral de los procesos de enseñanza-aprendizaje (Creswell & Creswell, 2021).

Recomendaciones de política educativa: (a) Fortalecer la formación continua docente: se recomienda un plan de capacitación que haga énfasis en metodologías activas y en la creación de secuencias didácticas basadas en el enfoque comunicativo. La oferta de cursos presenciales o virtuales, adaptados a las necesidades de cada contexto, podría elevar la competencia profesional de los docentes. (b) Desarrollar infraestructura y promover materiales: los resultados sugieren la importancia de dotar a las escuelas de recursos mínimos para la enseñanza, como libros de texto adecuados, material audiovisual y conexión a internet estable. Esto permitiría una implementación más efectiva de las estrategias didácticas. (c) Impulsar la motivación estudiantil: implementar actividades que muestren la utilidad real del inglés (proyectos interculturales, contactados virtuales con escuelas de habla inglesa, etc.) pueden aumentar el interés del alumnado y afianzar su dedicación al estudio del idioma (Romero & Contreras, 2019). (d) Fomentar la vinculación comunitaria: el apoyo de padres de familia y actores comunitarios resulta esencial. La creación de redes de

colaboración local y la promoción de talleres informativos sobre la relevancia del inglés podrían reforzar la motivación intrínseca de los estudiantes, así como su compromiso con el aprendizaje (Herrera & Rivera, 2020).

Proyecciones futuras y líneas de investigación: a partir de las evidencias recabadas, se delinearán varias líneas de investigación: (a) Análisis longitudinal: se sugiere estudiar la evolución de las competencias lingüísticas en inglés a lo largo de varios ciclos escolares, a fin de observar si las mejoras o rezagos se mantienen en el tiempo. (b) Estudios comparativos en distintos contextos: examinar las diferencias entre escuelas urbanas, semiurbanas y rurales en otros estados podría ofrecer un panorama más amplio de las políticas y estrategias efectivas. (c) Perspectiva cualitativa: integrar métodos cualitativos (entrevistas a profundidad, grupos focales, observaciones del aula) permitirían comprender mejor la experiencia y las motivaciones de docentes y estudiantes, así como los factores culturales que influyen en la adopción de metodologías activas (Creswell & Creswell, 2021).

De todo lo anterior se desprende que, los resultados hipotéticos obtenidos sugieren que la consecución del nivel B1 de inglés en secundaria está intrínsecamente ligada a la formación docente, la disponibilidad de recursos y la motivación de los estudiantes. El fortalecimiento de estos tres ejes, sumando a la adecuada gestión escolar y el apoyo a la comunidad; puede sentar bases sólidas para reducir las brechas de aprendizaje y promover un acceso equitativo a la formación de las lenguas extranjeras. Aunque la investigación presenta limitaciones en cuanto a la representatividad y el carácter

transversal de los datos, provee un marco de referencia para futuras intervenciones pedagógicas y para el establecimiento de políticas públicas orientadas a la mejora continua de la enseñanza del inglés en contextos heterogéneos.

REFERENCIAS

Arias, M. B., Gómez, L. F., & Pérez, J. C. (2022). Uso de formularios digitales en la recolección de datos educativos: Ventajas y desafíos. *Educación y Tecnología*, 12(3), 78-95.

Bryman, A. (2020). *Social Research Methods* (5th ed.). Oxford University Press.

Calero, R., Sánchez, P., & Vargas, T. (2023). La infraestructura educativa como factor clave en la enseñanza del inglés en contextos rurales. *Estudios de Educación Comparada*, 32(1), 123-140.

Carrió, M. (2021). *Aprendizaje Basado en Proyectos: Una metodología activa para la enseñanza del inglés*. Editorial UOC.

Contreras, M. (2019). Incorporación de la perspectiva intercultural en la enseñanza del inglés: Una estrategia didáctica para mejorar el aprendizaje en estudiantes indígenas. *Revista Científica Guacamaya*, 6(1), 68-82.

Council of Europe. (2020). *Common European framework of reference for languages: Learning, teaching, assessment – Companion volume*. Council of Europe.

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2021). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (5th ed.). SAGE Publications

Damayanti, D., & Septiana, D. (2021). Comunidades de aprendizaje: Una estrategia para mejorar la calidad educativa en contextos rurales. *Jurnal Pendidikan dan Pembelajaran*, 28(1), 1-10.

- Diario Oficial de la Federación [DOF]. (2019). Decreto por el que se expide la Ley General de Educación y se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de los artículos 3o., 31 y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial de la Federación, 30 de septiembre de 2019.
- Diario Oficial de la Federación. (2019, 30 de septiembre). Acuerdo Secretarial 12/09/19 por el que se emiten disposiciones para la implementación de la Nueva Escuela Mexicana en los niveles de educación básica.
- Field, A. (2020). *Discovering Statistics Using IBM SPSS Statistics* (5th ed.). SAGE Publications.
- González Vega, K. J. (2020). Influencia de los recursos digitales en la enseñanza y el aprendizaje del idioma inglés en las escuelas normales de Oaxaca, México. *Revista Boletín Redipe*, 9(7), 150–164.
- Herrera Arias, M., & Rivera Alarcón, R. (2020). La enseñanza del inglés en entornos virtuales: desafíos y estrategias para el éxito educativo de estudiantes rurales. *Revista Venezolana de Investigación Educativa*, 24(2), 108
- Herrera, J., & Rivera, M. (2020). Propuestas desde la asesoría técnica pedagógica en la escuela rural: Desafíos y estrategias para el éxito educativo de estudiantes rurales. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 14(1), 108-120.
- López, J. (2022). Valoración social del inglés en ámbitos rurales: Impacto en la motivación estudiantil. *Revista de Educación y Desarrollo*, 40(1), 22-30.
- Medina, J. L., Sánchez, P. R., & Torres, M. E. (2023). Validación de instrumentos de medición en investigación educativa: Un enfoque práctico. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 16(1), 45-62.
- Piccardo, E., & North, B. (2022). *Enriching 21st century language education: The CEFR Companion Volume in practice*. Springer Nature.
- Ramírez, A., & Cruz, M. (2021). Desarrollo profesional y formación continua en la educación: Estrategias efectivas para potenciar el rendimiento del personal académico. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 15(2), 45-60.
- Romero, A. J., Calero, C., Sibert, E., & Rey, R. (2023). Enhancement of swimmer diffusion through regular kicks: Analytic mapping of a scale-independent parameter space. *Physical Review E*, 107(5), 054602.
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2020). *Plan de Estudio 2022: Educación básica para el siglo XXI*. Secretaría de Educación Pública.
- Valencia, M., & Camacho, J. (2020). La brecha regional en México en materia de enseñanza – aprendizaje del inglés: Conjetura o certeza. *Ciencia Latina Multidisciplinar*, 4(1), 1(10).
- Romero, A., & Contreras, M. (2019). La motivación en el aprendizaje del idioma inglés en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín, Colombia. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 13(2), 45-60.